EGB 12 05

Asignatura de Expresión Plástica, título La práctica en el aula, autor Arturo Lorenzo, día de emisión 23 de mayo del 81. Arturo, ¿cómo va el curso? No va mal, en espera de recibir la tercera evaluación y junto con ella muchos trabajos de bibliografía que nos faltan. Porque parece que los libros recomendados de Lowenfeld y Whitletcher no se encuentran con la facilidad que era de esperar debido a la demanda.

Sobre todo Lowenfeld, que es el libro de consulta más divulgado y a pesar de las constantes reediciones se agota. También estamos esperando que nos envíen unas diapositivas sobre el centro en el que trabajan para que tengamos unas ideas claras de cómo es el medio en el que se desenvuelven nuestros alumnos y cómo tienen organizadas sus clases de plástica. Y por fin pues estamos en espera de la convivencia que realizaremos en el mes de julio.

¿Ya saben los alumnos todo lo referente a la convivencia? No, todo no. Saben lugar y fechas, pero los detalles del programa y elementos necesarios para asistirlos comunicaremos por escrito para que no haya posibilidad de error. Luego si tenemos tiempo hablamos un poco más de la convivencia.

Sí, bueno. Dinos cuál crees tú que son los principales problemas que tienen los alumnos a la hora de seguir el curso o cuáles son de modo general las cuestiones más interesantes que se les plantean. Mira, los problemas son de orden muy distinto.

Yo los clasificaría en tres tipos. Primero, problemas materiales de orden fundamentalmente económico. Segundo, problemas personales que afectan sobre todo al nivel de formación de cada profesor.

Y tercero, problemas estrictamente pedagógicos que se refieren a la práctica cotidiana de la expresión plástica en el aula. ¿Podrías desarrollar cada uno de ellos? Bueno, eso quisiera, pero sabes que no tenemos tiempo nada más que para esbozarlos. En realidad parece que el que más nos interesa es el señalado en tercer lugar.

Pero a decir verdad, si no tenemos medianamente solucionados los apartados anteriores, es difícil que podamos resolver satisfactoriamente el aspecto final. Indíganos qué entiendes por problemas materiales. Pues todo se reduce realmente a que la expresión plástica no tiene todavía su lugar dentro de la EGB.

No hay un planteamiento serio de las condiciones que son necesarias para establecer, con el aprovechamiento que nosotros planteamos, la práctica de la expresión plástica. Esto se traduce en dificultades de horario y sobre todo en dificultades de aulas en condiciones. Es evidente que cualquier niño sobre su pupitre todos los días puede hacer cuatro gravatos, pero realmente no se trata de eso.

Cuando nos referimos a dificultades de horario, queremos decir las pocas horas al mes

dedicadas a la plástica. Pero en cualquier caso, aprovecho para sugerir que si se tienen cuatro horas al mes, es preferible darlas en dos sesiones de dos horas a dar cuatro sesiones de una hora. Y en cuanto a las aulas, ya se sabe que son pocos los colegios que tienen una aula específica de plástica.

Y prácticamente ninguno que disponga de los medios adecuados dentro de la clase de cada día, que en realidad sería pues lo ideal, claro. El trabajo se suele realizar en el aula de todos los días, sin las condiciones adecuadas y con la presión permanente del horario. Muchas dificultades entonces, ¿no? Muchas, que requieren del ingenio y de la habilidad del profesor para que las clases no se les vayan entre preparar y recoger.

A este problema se añade el de quien está en escuelas unitarias donde tienen mezclados a niños de distintas edades. ¿Y no hay ninguna noticia favorable dentro de este panorama de dificultades? Hombre, pues sí. Mira, un profesor de un pueblecito de Lugo, que en la primera evaluación había mandado ya unos trabajos francamente buenos de sus alumnos, en la segunda nos ha mandado las diapositivas de su escuela en la que se ve a los pobres chicos hasta con los abrigos puestos trabajando, incluso en el suelo y en condiciones francamente lamentables.

La escuela es una nave prácticamente vacía. Trabajar aquí, tanto el profesor como los alumnos, es de héroes. Y realmente no creo que sea la situación en la que se pueda exigir grandes cosas.

Sobrevivir parece suficiente. Por otro lado, desgraciadamente, hay todavía miles de escuelas en esta situación. Pero, en fin, lo que quiero destacar en este caso es que, a pesar de la situación, los chicos realizan unos trabajos muy buenos.

Y eso, lógicamente, se debe a que la actividad y entusiasmo del maestro está muy por encima de lo normal. Aparte de ser un hombre preparado, según demuestran sus propios trabajos. Con esto entraríamos en el segundo problema que has mencionado, que era el de la formación de los profesores, ¿no es así? Sí, efectivamente.

Mira, los alumnos tienen dificultades tremendas en resolver a veces cuestiones tan sencillas como localizar libros o interpretar correctamente unas sugerencias hechas en las unidades. Digamos que a veces pecan por exceso de literalidad, por no entender que las unidades didácticas, como cualquier otro libro, no están escritas para cada caso particular y personal, sino que hacen referencia a casos generales, de cuyo tratamiento el profesor debe saber qué es lo que tiene que extraer para su caso personal, para la situación concreta que está en el aula, ¿no? ¿Podrías poner algún ejemplo concreto? Sí, cómo no, cómo no. Mira, los profesores tienen dificultades en encontrar cosas que en las grandes capitales no suponen problema.

Esto se debe, en parte, a la escasa demanda que hay de los bienes de cultura más elemental, como son, pues, libros, materiales de plástica y fotografía, discos de cierta calidad o que no sean de actualidad. En fin, yo creo que el profesor de G.B. no ha tomado conciencia todavía de que en algunos, en muchos sitios, y no solo en pueblos pequeños, es verdaderamente la

máxima autoridad cultural, ¿no? Y que depende de cómo él se mueva y de lo que haga, se activará el medio en el que está. Si él mismo pinta, hace fotografías, lee en abundancia y a su vez promociona a sus alumnos a realizar estas actividades, los proveedores se encargarán de nutrirlas por la cuenta que les tiene, ¿no? Y todo esto era el preámbulo para decir que a veces descuidan los profesores su propio trabajo y se dan lapsos o lagunas verdaderamente sorprendentes.

A ver, un ejemplo concreto de esto. Sí, ya es la segunda vez que me lo dices. Mira, un ejemplo concreto de esto lo encontramos siempre en las programaciones, donde, desde luego, es fácil que la falta de rigurosidad y meticulosidad salte a la vista.

Cuando se programa una actividad en ceras, por ejemplo, parece superfluo incluir tijeras o pinceles cuya utilidad no se ve por ningún lado. Lo mismo que si se va a hacer un trabajo en collage, si parece imprescindible incluir tijeras si se va a trabajar en el recorte de revistas. Esto, que en principio parece una nimiedad, es significativo, porque nos lleva a cometer errores en la práctica del aula.

Este sería el tercero de los niveles que planteaste al principio, ¿no es así? Sí, cierto, cierto. ¿A qué tipo de errores te referías antes? Pues a algunos francamente importantes. Tú sabes que este curso está pensado para segunda etapa y que, sin embargo, tenemos profesores que están en todos los niveles.

Ya hemos dicho en otros sitios que deben tratar de acoplar las orientaciones de las unidades a su nivel, y esto incluye los temas que los niños pintan. Porque sucede que temas que están pensados para chicos de 11 a 14 años, aproximadamente, algunos profesores los proponen a alumnos de los primeros cursos, e incluso preescolar. Esto evidentemente provoca un rechazo por parte de los niños, y a veces los profesores quedan desorientados, porque en realidad el resto del planteamiento que ellos hacen no está mal del todo.

Estos errores provienen de que no se tiene en cuenta los intereses del niño, y no por supuesto por mala voluntad del profesor, sino más bien por desconocimiento. El niño de preescolar, o de los primeros cursos, está sólo prácticamente interesado por aquellas cosas a las que tiene acceso. Es lo que los psicólogos llaman la esfera del yo.

Así que resulta difícil que un niño de 6 años resuelva con provecho un tema como la motocicleta, o cualquier otra cosa relacionada con los intereses de unos casi adolescentes, como son los niños de la segunda etapa. ¿Y hay alguna solución realista para subsanar estos defectos? Sí, sí, por supuesto que las hay. Pero nosotros hemos planteado una cosa muy sencilla, y es que como hemos visto que el conocimiento de desarrollo psicológico del niño es imprescindible, en la convivencia dedicaremos unas cuantas horas a este asunto.

Nos estamos quedando ya sin tiempo, pero ¿puedes decirnos otros problemas que se presentan en el aula? Bueno, son muchos, pero vamos a dejar por lo menos apuntado alguno. Por ejemplo, en lo que se refiere a la utilización del material de plástica. Ya sé que en muchos

sitios los niños ofrecen una resistencia tremenda a utilizar el material compartido.

Hay que hacer prácticas de ciudadanía, y por aquí se empieza, por hacer comprender a los niños la necesidad de compartir el material. Da mucho mejor resultado. Otro problema es el que afecta a las tendencias tradicionales de copia y utilización indiscriminada de lápices, en negro o de colores.

A algunos profesores parece que se resisten a introducir las nuevas técnicas que son mucho más variadas, más ricas y más expresivas, y que facilitan el trabajo de los alumnos. Otro tema importantísimo que incluso hemos planteado en las evaluaciones es el de la globalización. Las dificultades que plantea la globalización son inmensas, cosa bastante lógica por otra parte.

En fin, quiero destacar que tal como dijimos en otro programa, el profesor, que debe ser un explorador de imágenes y proponer constantemente al alumno impresiones nuevas, se debe esforzar también en el trabajo que no es estrictamente figurativo. Lo ideal es ir alternando los temas, los figurativos con los no figurativos. Además hay niños que, lógicamente, se resisten porque están bloqueados a pintar un castillo o una moto, por ejemplo, porque encuentran dificultades para conseguir la forma que haga reconocible su trabajo.

Mientras que, por ejemplo, difícilmente se negarán a hacer ejercicios con color o con las formas, así en abstracto, que les irán afianzando en las técnicas y dando seguridad para otros temas de carácter mucho más figurativo y globalizador. Y con respecto al tema de la convivencia, del que ya nos habías hablado antes, ¿qué podrías añadir? Bueno, pues la información fundamental sobre las convivencias va por escrito y la enviaremos dentro de 15 días aproximadamente, para que cada alumno sepa exactamente a qué atenerse y qué es lo que conviene hacer. Yo, de todas maneras, puedo adelantar aquí un poco la información general, que tiene dos aspectos.

Pues uno es el aspecto material, digamos, organizativo. Repetir que las fechas de la convivencia son del 13 al 22 de julio y que, por lo tanto, habrá que llegar, habrá que presentarse en Burgos, que es donde va a ser, en el Seminario Mayor, el día 12, que es domingo, pues después de comer será el momento en que se empiece a recibir. Repito que es en el Seminario Mayor de Burgos, que está cerca, muy cerca, detrás de la Catedral, y que vivimos, estamos en un régimen de habitaciones individuales y que, por lo tanto, nos impide tener familiares.

Hay algunos profesores que me han preguntado sobre la posibilidad de llevar familiares. De hospedarse, por lo menos, yo creo que lo tendrán que resolver por su cuenta, desde luego, yo creo que en cualquier hotel de Burgos o en cualquier sitio cerca. Yo creo que deben de ser ellos mismos quienes organizen, porque nosotros, desde aquí, no podemos saber quiénes va a llevar familiares o no.

En cualquier caso, se recomienda la no asistencia de familiares, que siempre provocan un clima un poco de despiste con respecto al trabajo general. Bueno, el otro aspecto, que sería el planteamiento pedagógico de la convivencia, pues estamos en un régimen de siete horas

diarias de clase, más luego los seminarios que se van creando, que siempre llegan a cubrir hasta diez horas como mínimo, desde luego, de trabajo. Es decir, es un trabajo bastante intensivo y un poco agobiante, resulta a veces, pero realmente hay que aprovechar los diez días que tenemos.

Quiero apuntar, por ejemplo, que el trabajo que se va a realizar allí, pues fundamentalmente tiene dos aspectos, uno práctico y otro teórico. El práctico, pues cubre fundamentalmente las técnicas que más o menos se trabajan a lo largo del curso, añadiendo alguna nueva, como es la fotografía y quizá algún tipo de grabado, pero cinceras, collage, igual todo eso, habrá que repasarlo un poco y ver cómo cada uno se maneja en ello. Y luego, pues los aspectos, digamos que las actividades teóricas que vamos a realizar, pues son unas clases y hay como unas líneas de maestras fundamentales.

Unas son unas orientaciones psicológicas, que lo que vamos a tratar con ellas es de establecer claramente las etapas expresivas de los alumnos y conocer el desarrollo evolutivo, psicológico evolutivo de los chicos. Luego hay unas orientaciones pedagógicas en las que volvemos a retomar los temas de las unidades, como es la motivación, la programación y la evaluación. También tenemos unas orientaciones metodológicas para el trabajo intelectual de cada alumno, que nos parece importantísimo.

Y finalmente, pues tenemos una introducción a la, digamos, comprensión y utilización del mundo de la imagen en el aula de expresión plástica. Yo creo que estos son los temas fundamentales que podemos destacar de la convivencia. Bueno, Arturo, ya sabemos que se nos quedan muchas cosas, pero se acaba el tiempo y habrá que esperar para otra ocasión.

Bueno, pues hasta entonces.